

Declaración de la Haya del proyecto MOONLITE

Estableciendo los MOOC como herramienta para el cambio social

Introducción

Esta declaración³ es uno de los resultados finales del proyecto MOONLITE (ref. 2016-1-ES01-KA203-025731), el cual se ha centrado en una serie de temas relacionados con las maneras en que los MOOC pueden apoyar a los refugiados, migrantes (y otros grupos vulnerables) y estudiantes en su acceso a la educación superior y al empleo. Este apoyo puede adoptar la forma de diferentes itinerarios y escenarios de aprendizaje complementarios que han sido explorados y analizados por los socios del proyecto en sus respectivas instituciones de educación superior (IES en adelante).

Los MOOC se definen aquí como cursos en línea con al menos cuatro características:

- están diseñados para un número ilimitado de participantes;
- se puede acceder a ellos sin coste alguno para los estudiantes;
- no requieren ninguna cualificación de entrada;
- todos los elementos del curso se proporcionan completamente en línea.

La presentación de este documento se corresponde con el último evento multiplicador del proyecto celebrado en La Haya. Esta declaración va más allá del área específica en la que se enfoca el proyecto (el apoyo a los refugiados, migrantes y estudiantes) y considera cuestiones más amplias relacionadas con el papel de los MOOC en la inclusión social y el cambio social. Los MOOC tienen un potencial real de cambio social y contribuyen a los Objetivos de Desarrollo Sostenible que se pretenden alcanzar para 2030.

Si bien no se puede negar que los MOOC han tenido un impacto en el panorama educativo desde 2012, cuando el foco se centraba en gran medida en el acceso abierto a la educación, sigue siendo un reto para las universidades, las autoridades públicas y las organizaciones de la sociedad civil utilizarlos como una herramienta para el cambio social en general.

³ El documento completo está disponible en https://eadtu.eu/home/policy-areas/open-education-and-moocs/news/474-the-hague-declaration-establishing-moocs-as-a-tool-for-societal-change



Como resultado del trabajo realizado en este proyecto y de los diferentes y variados intercambios de ideas, debates y colaboraciones con otros académicos y expertos en el campo de la educación abierta y la inclusión social, ha sido posible identificar siete desafíos clave. Estos siete desafíos son:

- mejorar el acceso a los MOOC y a la educación abierta;
- mantener los MOOC abiertos y gratuitos;
- la necesidad de apoyo en los MOOC inclusivos;
- diseñar y desarrollar MOOC para la inclusión social;
- el reconocimiento del aprendizaje previo y la certificación de los MOOC;
- la necesidad de políticas educativas abiertas en el plano nacional e internacional;
- crear nuevos modelos de financiación y de negocio.

La responsabilidad de abordar estos desafíos no recae únicamente en las IES y los proveedores de plataformas MOOC, sino también en las organizaciones intermediarias de apoyo de la sociedad civil (ONG, fundaciones, grupos de apoyo, organizaciones benéficas, etc.), así como en los órganos de gobierno nacionales e internacionales.

El objetivo subyacente es situar a las personas desplazadas en el centro de esta reflexión y darles la oportunidad de decidir y elegir qué y cómo deben aprender.

Mejorar el acceso a los MOOC y a la educación abierta

La mayoría de las personas que podrían beneficiarse de la educación abierta en línea desconocen que dichas oportunidades existen, e incluso cuando saben de su existencia, no pueden encontrar información sobre cómo participar.

Por lo tanto, se necesitan actividades de información y sensibilización para promover los MOOC y otros canales educativos abiertos para los refugiados y migrantes a fin de aumentar su participación en la educación superior.

Con esta finalidad, las IES y los proveedores de plataformas MOOC deberían colaborar con las autoridades públicas y las organizaciones de la sociedad civil para llegar a los refugiados (y a otros grupos vulnerables) dondequiera que se encuentren (en los centros de asilo, en las ciudades y en las zonas rurales) y en el momento de su llegada (no necesariamente al principio de un semestre). La orientación personalizada puede llevar a los refugiados a distintos itinerarios de aprendizaje y debe tener en cuenta sus condiciones de vida, así como sus conocimientos y cualificaciones previos, como por ejemplo:

- MOOC sobre cultura europea;
- cursos preparatorios de idiomas y cursos básicos;
- programas MOOC con microcredenciales que faciliten la incorporación al trabajo;
- cursos en línea de nivel de grado y programas cortos de aprendizaje con el fin de involucrarlos gradualmente en los estudios de grado;
- cursos en línea para estudiantes refugiados graduados, que les permitan completar un título acreditado en la enseñanza superior europea.

Todas las actividades pueden basarse en los recursos existentes de las IES, en particular en la oferta flexible de educación a distancia, incluidos los recursos educativos abiertos. Se deben ofrecer a los



refugiados paquetes de cursos completos que incluyan servicios, lo cual va más allá de la política actual de ofrecer becas de estudio.

Se necesita una mejor coordinación entre las partes interesadas (entidades de apoyo, instituciones de educación superior, gobierno, etc.), con el objetivo de facilitar una cultura en la que los MOOC y otros programas educativos abiertos para la inclusión social sean más accesibles. Si se quiere maximizar el potencial de los MOOC como herramientas para la inclusión social en un sentido amplio y que lleguen a personas que no han tenido la suerte de pasar por los canales educativos estándar, deben cumplirse las condiciones aquí presentadas.

Asimismo, los proveedores y agregadores de cursos deben proporcionar descripciones de cursos útiles y apropiadas, además de permitir a la gente buscar en múltiples plataformas. La información y las descripciones de los cursos deben identificar claramente los principales públicos objetivos y la forma en que el curso es relevante para ellos. La publicidad de los MOOC también debe identificar a los grupos intermediarios, asociaciones, fundaciones u organizaciones benéficas que ofrecen apoyo a los principales grupos destinatarios (por ejemplo, los refugiados). Una vez que los grupos de apoyo comprendan qué son los MOOC y cómo pueden utilizarlos para apoyar a los colectivos, podrán facilitar la adopción de los cursos a dichos colectivos.

Mantener los MOOC abiertos y gratuitos

Aun cuando se encuentra un MOOC adecuado, pocos proveedores tienen cursos que estén siempre abiertos a nuevos participantes. Aunque un curso se ofrezca una vez cada pocos meses, o incluso con menos frecuencia, esto puede excluir a muchos participantes potenciales. Por lo tanto, los MOOC deben mantenerse abiertos para su acceso, incluso cuando no estén en funcionamiento. A pesar de que pueda haber poca interacción para los alumnos en estos cursos en modo "solo lectura", el acceso al material significa que terceros pueden utilizar el curso como base de un curso presencial con apoyo local. Además, es esencial que estos cursos estén disponibles sin coste alguno, no solamente en términos de acceso sino también de certificación. La educación inclusiva no puede tener costes para los estudiantes que la emprenden, especialmente para los grupos vulnerables como los refugiados.

Asimismo, la mayor cantidad posible de material didáctico debe publicarse con una licencia abierta (por ejemplo, Creative Commons), la cual permita a terceros adaptar y reutilizar el material para su uso local.

La necesidad de apoyo en los MOOC inclusivos

La mayoría de cursos MOOC se dirigen a alumnos con buenas aptitudes para el estudio y con conocimientos de informática, por lo que no son especialmente integradores. Además, muchos MOOC están diseñados desde una perspectiva cultural particular (por ejemplo, europea o norteamericana), la cual que no es relevante para algunos grupos meta como los refugiados. Para ayudar a estos estudiantes a beneficiarse de la educación abierta en línea, se necesita una cantidad considerable de apoyo, preferiblemente local y presencial. Los facilitadores y mentores de los cursos, preferentemente de la comunidad de aprendizaje y de las organizaciones de apoyo, pueden ofrecer reuniones periódicas en centros comunitarios, bibliotecas, etc., para que los estudiantes aprendan y participen. Estos grupos pueden ofrecer apoyo pedagógico y técnico en los propios idiomas de los alumnos y ayudarles a interactuar con el material en línea de los cursos. Este apoyo



humano es esencial para ayudar a los alumnos a adquirir las habilidades digitales y de estudio necesarias para tener éxito en la educación en línea.

Construir MOOC para la inclusión social

Los MOOC tienen el potencial de ofrecer oportunidades educativas a un público multilingüe y multicultural muy amplio, si se diseñan para ser inclusivos. En este proceso se pueden identificar tres fases: diseño, desarrollo e implementación:

- **Diseño:** es importante involucrar al público objetivo y a las partes interesadas en el proceso de diseño de un MOOC. En este proceso puede aplicarse la metodología de Design Thinking (pensamiento de diseño) y seguir un planteamiento o enfoque ascendente (*bottom-up*). La extensión natural de este proceso es la cocreación de un MOOC donde, por ejemplo, los refugiados puedan participar en el diseño del curso desde el principio. Se debe utilizar una rúbrica inclusiva para el proceso de diseño que se centre en los siguientes aspectos: la tecnología (la que utilizan los estudiantes, especialmente los móviles, teniendo en cuenta los problemas de conectividad), la lingüística (apoyo adicional necesario para los no nativos), la pedagogía, la cultura y la ética (relaciones con la interacción y el aprendizaje en línea) y la institucionalización.
- Desarrollo: las características específicas dependerán de la plataforma MOOC que se utilice
 y de las herramientas asociadas de las que dicha plataforma disponga. A medida que las
 partes del curso estén disponibles, es preferible ponerlas a prueba con los miembros de la
 comunidad de aprendizaje que conforman el grupo meta, primero en un entorno mixto y
 cara a cara, y luego completamente en línea. Estas pruebas, y cualquier otra aportación de
 diseño anterior, sitúan a las personas desplazadas en el centro del desarrollo del MOOC.
- Implementación: al finalizar el curso y antes de que se abra a los participantes, se puede proporcionar anteriormente el acceso a los facilitadores con la documentación pertinente sobre el curso y cualquier otro tipo de formación. Cada vez que se lleve a cabo el curso, los resultados obtenidos pueden ser utilizados para hacer mejoras antes de que se ejecute de nuevo.

El reconocimiento del aprendizaje previo y la certificación de los MOOC

Para los estudiantes desfavorecidos que realizan un MOOC, la cuestión de la acreditación puede ser muy importante, ya que es posible que no tengan otra forma de obtener el reconocimiento del aprendizaje o la certificación previos. Un problema con la mayoría de los MOOC es que la evaluación final de un curso, que conduce a la obtención de un certificado de finalización, no es gratuita. De la misma manera que los MOOC necesitan permanecer abiertos y ser de libre acceso para maximizar la inclusión social de los grupos vulnerables, la certificación no debe tener ningún coste asociado. Una vez que este tipo de reconocimiento y certificación esté disponible generalmente, aumentará la motivación en la comunidad de aprendizaje para realizar estos cursos y completarlos. Los siguientes aspectos deben tenerse en cuenta para que esto se haga realidad:

 Las IES deben proporcionar un certificado para los MOOC que pueda acreditar la realización de estudios formales en el futuro y la entrada en el mercado laboral. Esta certificación puede adoptar la forma de créditos europeos ECTS o microcredenciales, a medida que vayan estando disponibles, y debe incluir una transcripción con los objetivos de aprendizaje del curso, junto a los resultados del estudio del alumno de manera individual.



- Es necesaria la colaboración interinstitucional entre las IES para reconocer la educación abierta como una vía alternativa de acceso a la educación superior. Esto se verá potenciado por estrategias y políticas europeas comunes y se presenta en la siguiente sección.
- Las IES deben ayudar a los empleadores a comprender el valor de los MOOC. Dadas las
 dificultades para controlar la calidad del proceso de evaluación de los estudiantes en estos
 cursos, es razonable que los empleadores no traten dichas calificaciones de la misma
 manera que lo harían con las de la educación formal. Los certificados MOOC deben indicar
 las competencias que los estudiantes pueden demostrar en entrevistas de trabajo o en
 contextos educativos formales.
- Es necesario ayudar a los estudiantes a explotar las habilidades y la certificación obtenidas en los MOOC. Necesitan saber qué opciones tienen para combinarlas, cómo crear un currículum vitae (por ejemplo, Europass), así como planificar una carrera profesional.

Políticas de educación abierta en los planos nacional e internacional

Como se ha señalado más arriba, cuando ya existen MOOC en una determinada institución de educación superior, a menudo hay un entendimiento de cómo los estudiantes pueden utilizar estos cursos para otros programas de estudios formales en la misma institución, incluidos los programas de microcredenciales de formación permanente que preparan para el mercado laboral. Es importante que las políticas de educación abierta se desarrollen a nivel supranacional (nacional e internacional). Esto facilitaría y regularía la interacción entre las IES en esta área y estructuraría los créditos y reconocimientos que los estudiantes pueden obtener de los MOOC y otras iniciativas educativas abiertas similares. Esto debe llevarse a cabo de dos maneras complementarias:

- Potenciar la generación de nuevas políticas y estándares educativos que faciliten la concesión de microcredenciales y el reconocimiento del aprendizaje no formal previo obtenido en otras IES. En este ámbito se ha trabajado en la generación de nuevas políticas, con iniciativas como la aplicación de los ESG (European Standards and Guidelines) y la Guía de uso de ECTS (ECTS Users' Guide) al reconocimiento de los MOOC; las directrices de la red ENIC-NARIC para evaluadores de credenciales; Europass; el Marco Europeo de Cualificaciones (European Qualification Framework); y la herramienta de perfil de competencias de la UE para nacionales de terceros países (EU Skills Profile Tool for Third Country Nationals).
- También están apareciendo nuevas iniciativas de microcredenciales, como el Marco Común de Microcredenciales del Consorcio Europeo MOOC (European MOOC Consortium's Common Micro-Credential Framework), y proyectos de investigación como Open Education Passport (OEPass), Micro-Credentialing in European HE, o los proyectos e-Valuate y DigiRec, que están explorando formas estandarizadas de abordar la cuestión de la interoperabilidad de las microcredenciales. Por último, algunas IES ya están adoptando directamente acuerdos de aprendizaje para que el reconocimiento de los módulos basados en MOOC sea más estandarizado y transparente.
- Simplificar las políticas existentes para el reconocimiento del aprendizaje previo, de modo que sea menos complicado y requiera menos tiempo. Estos procedimientos pueden complicar el proceso de admisión y generar incertidumbre, lo que dificulta la admisión de estudiantes desfavorecidos y conduce a la exclusión en la educación superior.



Financiación y nuevos modelos de negocio

Desde que se crearon los MOOC y se incorporaron a los portafolios educativos en línea de las IES, se ha reflexionado mucho sobre el desarrollo de modelos de negocio que permitan a las instituciones gestionar los costes de desarrollo e impartición de estos cursos. En general, los modelos de negocio han evolucionado y justifican el desarrollo de cursos MOOC y sus costes de desarrollo y mantenimiento en términos de creación de la marca y visibilidad de las IES y, por lo tanto, de mejora de la atracción de nuevos estudiantes y la matriculación. Sin embargo, es poco probable que este argumento general funcione en el contexto de los refugiados, los cuales no pueden pagar para entrar en una institución de educación superior y posiblemente no puedan acceder a los fondos nacionales.

Para que los MOOC y las disposiciones de los cursos en línea funcionen para los refugiados (y otros grupos vulnerables), las iniciativas de financiación no solo deberían centrarse en el desarrollo de los MOOC, sino también en la prestación de servicios a estos grupos. Esto requiere estrategias específicas de cooperación con los gobiernos y las organizaciones de la sociedad civil (véase el punto 1). Mientras que las múltiples iniciativas gubernamentales de financiación para los refugiados se ocupan de las becas, debería prestarse más atención a dar soporte a los estudiantes con condiciones de vida difíciles en el manejo de la información y la mejora de su concienciación; así como en proporcionar MOOC, cursos en línea y recursos educativos abiertos para sus necesidades inmediatas, cursos específicos que les preparen para estudios de grado y de microcredenciales, y cursos que permitan a los estudiantes completar sus estudios para obtener un título acreditado en una institución de enseñanza superior europea.

Los costes de desarrollo y servicios de los MOOC para refugiados pueden no beneficiarse de las economías de escala y, además, pueden tener costes de mantenimiento adaptativo más elevados, debido a la evolución demográfica y la situación de los refugiados. Por lo tanto, el modelo de negocio para los MOOC de refugiados es diferente y argumenta que estos cursos representan una forma apropiada y rentable de conseguir que los refugiados, especialmente aquellos con experiencia profesional, artesanal o comercial, se incorporen a la economía formal y estimulen sus esfuerzos empresariales. Por ello, existe un modelo de negocio macroeconómico basado en el aumento de la base impositiva nacional y de la capacidad o poder nacional.

Por consiguiente, debe existir una financiación específica que pueda ayudar a los países y a sus IES a hacer frente a los costes y a mantener en funcionamiento sus programas educativos abiertos. Las instituciones pueden aplicar el análisis de coste-beneficio presentado en el proyecto MOONLITE a sus iniciativas educativas abiertas siguiendo un análisis de triple resultado. Este análisis se centra en las dimensiones sociales, económicas y medioambientales, aunque existe un argumento a favor de un resultado cuádruple que reconozca la necesidad de las IES de mantener o mejorar su investigación, su productividad académica y sus resultados. Este análisis ayudará a contextualizar los gastos de estos programas en un contexto institucional amplio.

Como parte de este enfoque, pueden surgir nuevas formas de utilizar el contenido y las actividades de los MOOC que amplíen su vida útil y sus contextos de aplicación. Un ejemplo sencillo de este proceso sería traducir los MOOC existentes que han demostrado ser eficaces para un determinado grupo social a lenguas minoritarias para ampliar el número de personas que pueden beneficiarse de ellos.